

GORRION

A Valentín Arteaga,
escrito camino de
Tomelloso



Se enfraba en vano pensamientos, cuando halló un gorrión herido. Lo recogió y entablilló su ala, mas el ave no pudo retener la vida. La tierra, cobijo de su cuerpo, del don fecundo regalada, al poco se cubrió de aquellas flores.

Clara JANES